

Permítame que me tome un segundo sin recitar ninguna décima. Para detenerme en lo más importante, lo fundamental: Reconocer la naturaleza de las propias tareas.



(2)

(11)

Permítame que me tome un segundo sin recitar ninguna décima. Para detenerme en lo más importante, lo fundamental: Reconocer la naturaleza de las propias tareas.



(2)



Por eso, anduve yo de pueblo en pueblo, <arriba quemando el sol>, preguntando: ¿Quién se sabe las canciones viejas?. Para registrarlas. Grabarlas. Esa era la labor histórica que tejían mis manos.

10



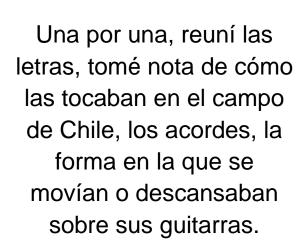


Por eso, anduve yo de pueblo en pueblo, <arriba quemando el sol>, preguntando: ¿Quién se sabe las canciones viejas?. Para registrarlas. Grabarlas. Esa era la labor histórica que tejían mis manos.

Una por una, reuní las letras, tomé nota de cómo las tocaban en el campo de Chile, los acordes, la forma en la que se movían o descansaban sobre sus guitarras.

Me fijé hasta en el más mínimo detalle y tomé notas. Tomé notas, literalmente. Notas y letras.





Me fijé hasta en el más mínimo detalle y tomé notas. Tomé notas, literalmente. Notas y letras.









¿Cuál es la tarea? ¡La revuelta! ¿Cumplió usted con sus tareas históricas de hoy?



Me dediqué a arrebatarle esas palabras, a las tinieblas del olvido. Letras que hablan del sudor en la frente, de amaneceres ardiendo el gallo. Puro Folklore.

Pero no siempre se quiere escuchar. ¿Dónde estás? <Miren cómo nos hablan de libertad, cuando de ella nos privan en realidad>.

(5)

¿Cuál es la tarea? ¡La revuelta! ¿Cumplió usted con sus tareas históricas de hoy?



Me dediqué a arrebatarle esas palabras, a las tinieblas del olvido. Letras que hablan del sudor en la frente, de amaneceres ardiendo el gallo. Puro Folklore.

Pero no siempre se quiere escuchar. ¿Dónde estás? <Miren cómo nos hablan de libertad, cuando de ella nos privan en realidad>.

Y ahí es cuando hay que sostenerse pue, sin dejarse arrasar por el viento que desaliña, respondiéndose una y otra vez la misma pregunta: ¿Cuáles son mis tareas históricas pendientes? <Como el mosquito en la piedra, si, si, si, Pega'o.

Lo demás es secundario.

La fama, la popularidad, el reconocimiento, la aceptación o rechazo de un grupo humano. Todo es accesorio. <Cuando me pierdo en la viña>, me oriento recordando que lo único que queda es la tarea.

6

7

Y ahí es cuando hay que sostenerse pue, sin dejarse arrasar por el viento que desaliña, respondiéndose una y otra vez la misma pregunta: ¿Cuáles son mis tareas históricas pendientes? <Como el mosquito en la piedra, si, si, si, Pega'o.

Lo demás es secundario.

La fama, la popularidad, el reconocimiento, la aceptación o rechazo de un grupo humano. Todo es accesorio. <Cuando me pierdo en la viña>, me oriento recordando que lo único que queda es la tarea.